

Angélica Zambrano

Muerta Durante 23 horas, llevada al Cielo y al infierno, devuelta, con un gran mensaje

Durante un período de 23 horas, una jovencita ecuatoriana Angélica le fueron mostrados el Reino de los Cielos y el Infierno y la venida de Cristo. Ella vio a Jesús llorando mientras pasaba por la multitud de almas perdidas para siempre, un mundo que lo rechazó, una Iglesia que es en su mayoría está sin preparación para Él, un pueblo que dejó de dar testimonio a los perdidos, y una industria del entretenimiento que incluso atrae a los niños a Satanás. Ella fue testigo de muchos de los estimados íconos culturales sufriendo en la fosa del infierno, cantantes, artistas, e incluso uno de los Papas. Angélica se le mostró también cómo el Reino de los Cielos está maravillosamente preparado y listo, un lugar inimaginable glorioso, donde no existe el mal. Aunque Jesús sólo viene para un pueblo santo, y muchos de los hijos de Dios no estarán listos en ese día, y se quedarán atrás en un mundo que se derrumba.



Por favor haga copias y compartirlo con todas las personas que usted pueda ponérselo a su disposición (NO hay derechos de autor). Damos un muy grande "Dios los bendiga" al equipo de www.divinerevelations.info/spanish por hacer este material revelador y más disponible. En efecto, vuestra recompensa es grande.

De la entrevista del video, originalmente en Español, minimamente abreviado, Localidad: [El Empalme, Ecuador](#).

Maxima (La madre)



Mi nombre es Maxima Zambrano, asistimos a la Iglesia de Casa de Oracion en El Empalme. Estábamos en ayunas durante 15 días y clamando a Dios. Mi hija Angelica, también se unió a nosotros. Durante los quince días de ayuno, pude ver más allá de lo natural, que nunca había hecho antes. Estábamos orando y ayunando en el retiro y aún continuábamos orando y clamando a Dios en casa, esperando que Dios nos hablara. El Señor nos dio mucho ánimo. Debido a nuestras tribulaciones a menudo estábamos dispuestos a renunciar, pero el Señor estaba ahí para ayudarnos.

El nos dió Jeremias 33.3 "Clama a mí, y Yo te responderé y te enseñare cosas grandes y ocultas que tu no conoces". Mi hija le había estado pidiendo enfáticamente eso mismo al Señor aunque en ese momento yo no lo sabía.

ANGELICA (la hija)



Mi nombre es Angelica Elizabeth Zambrano Mora. Tengo 18 años y estudio en el "Colegio José María Velasco Ibarra", aquí en El Cantón, El Empalme, Ecuador.



Yo primero acepté a Cristo cuando tenía 12 años, pero me dije, "ninguno de mis amigos son evangélicos y me siento extraña entre ellos," así que me fuí de los caminos del Señor y viví una vida mala y terrible. Pero Dios me sacó de allí.

Quando cumplí los 15 años fui reconciliada con el Señor, pero todavía tenía una vida de doble ánimo. La Biblia dice en Santiago 1.8, "un hombre de doble ánimo es inestable en todas sus caminos" y yo era una de esas personas. Mi papá me decía, "no debes de ser así, se ve terrible, está mal hecho", pero yo le respondía, "esa es mi forma de ser, yo soy cómo yo quiero ser, nadie tiene que decirme cómo debo de ser, ni cómo debo vestir, o comportarme." Él me respondía: Dios va a lidiar contigo, Él te va a cambiar. Cuando cumplí los 17 años me acerqué al Señor. El 28 de abril llegué a El y le dije: "Señor, me siento tan mal, sé que soy una pecadora," y le dije que lo sentía. "Señor, perdóname. Quiero que escribas mi nombre en el libro de la vida y me aceptes como tu hija" me arrepintí y devolví mi vida al Señor. Dije: "Señor, quiero que me cambies, quiero que hagas una diferencia en mí." Lloré con todo mi corazón, le pedí al señor que me cambiara. Pero pasó el tiempo y no sentí ningún cambio. La única diferencia fue que comencé a asistir a la iglesia, empecé a leer la Biblia y a orar. Ese fue el único cambio que sentí en mi vida.

Luego, en Agosto, fui invitada a un ayuno durante 15 días. Decidí participar, pero antes de hacerlo le dije: "Señor, quiero que trates conmigo aquí." Durante el ayuno, el Señor le estaba hablando a casi todo el mundo menos a mí! Era como si el Señor no me hubiera visto, y eso me dolía. Yo oraba, "Señor, Tu no vas a lidiar conmigo?" Yo lloraba sola y continuaba, "Señor, Tu me amas? ¿Estás aquí? ¿Estás conmigo? ¿Por qué no me hablas a mí como le hablas a todo el mundo. Tu le hablas tantas cosas a todo el mundo, incluso palabras de profecía, pero no a mí". Pedí una señal de que estaba conmigo, y el Señor me dio Jeremiah 33:3, "Clama a mí y Yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tu no conoces". Entonces le dije: "Señor ese fuistes Tu el que me hablastes?" Porque yo oí su voz audible y tuve una visión de las palabras que están escritas en Jeremiah 33:3. Le dije: "Señor, eso es para mí?" Me guardé estas cosas para mí misma, mientras que todos los demás daban testimonio de lo que el Señor les había dado y lo que habían visto. Pero yo lo mantuve en secreto y sólo meditaba en las palabras: "Clama a mí" significa orar, pero que quería decir "cosas grandes y ocultas"? Yo pensé, Esto solo puede significar cielo e infierno". Entonces le dije: "Señor, yo sólo quiero que me muestres el cielo, pero no el infierno, porque he oído que el infierno es un lugar horrible." Pero, después oré con todo mi corazón, "Señor, si es Tu voluntad mostrame lo que Tu quieras, entonces hazlo pero cámbiame primero. Quiero que hagas una diferencia en mí; Quiero ser diferente." Cuando terminamos de ayunar hubieron tribulaciones y dificultades y a veces me sentía débil, incapaz de continuar caminando con el Señor. Pero El me dió fuerzas. Empecé a oír su voz y a conocerlo mejor. Nos hicimos buenos amigos. El Señor es nuestro mejor amigo, el Espíritu Santo. Le dije, "Señor, Tu eres mi mejor amigo. Quiero conocerte mejor," y compartir todos mis pensamientos contigo.

Oré durante todo el mes de Agosto y después en Noviembre, un siervo del Señor llegó a nuestra casa y dijo: "Que el Señor te bendiga." Yo le respondí, "Amén". Luego dijo, "estoy aquí para traerte un mensaje del Señor... debes prepararte porque el Señor te va a mostrar cosas grandes y ocultas que tu no conoces. Él te va a mostrar el cielo y el infierno porque tu le has pedido, de Jeremiah 33:3". Le pregunté, "sí pero ¿cómo usted sabía? No le había dicho a nadie." Respondió: "El mismo Dios que tu sirves y alabas, a ese mismo Dios yo también alabo y El me lo dijo todo".

Pronto comenzamos a orar. Algunas hermanas de nuestra iglesia y otros de mi familia estaban allí con nosotros orando. Pero tan pronto como comenzamos a orar, empecé a ver que el cielo se abría. Entonces dije: "veo que

los cielos se están abriendo, y dos angeles están bajando!" El hombre me dijo, "Pregúntales por qué están aquí." Eran altos y hermosos; con hermosas alas, eran grandes y brillante y parecían transparentes, brillantes como el oro. Usaban sandalias de cristal y tenían vestidos santos. "¿Por qué están aquí?" Sonrieron y dijeron, "estamos aquí porque tenemos una tarea que llevar a cabo...Estamos aquí porque debes visitar el cielo y el infierno y no nos iremos hasta que todo esto acontezca". Yo respondí: "muy bien, pero yo sólo quiero visitar el cielo, no el infierno " Sonrieron y permanecieron allí, pero no dijeron más nada. Después que terminamos de orar, todavía podía verlos allí. También empecé a ver el Espíritu Santo; El es mi mejor amigo; Él es Santo, Es omnisciente; Es omnipresente. Yo lo podía ver, transparente y brillante al mismo tiempo; con un semblante brillante, pude ver su sonrisa y su mirada amorosa! No puedo ni describirlo, porque es más hermoso que los Ángeles. Los Ángeles tienen su propia belleza, pero el

Espíritu Santo es mucho más hermoso que ellos! Podía oír su voz audible, una voz llena de amor, una voz apasionada. Simplemente no puedo explicar su voz; una voz como un relámpago, pero al mismo tiempo decía, "Yo estoy contigo." así que me esfuerzo a continuar caminando con Dios, incluso cuando las tribulaciones nos rodeaban.

Estábamos pasando a través de momentos muy difíciles, pero victoriosos al mismo tiempo. Dije: "Señor, que se haga Tu voluntad ". Continué notando la presencia de los angeles incluso en la escuela y en mis clases. Estaba tan feliz, tan llena de alegría porque realmente podía verlos! El siervo del Señor que visitó mi casa, me dijo que me preparara, porque iba a ver el Cielo y el infierno. Pero también me dijo algo difícil. Él dijo: "Vas a morir". No fue fácil cuando escuché eso.

"¿Cómo voy a morir? Estoy tan joven", le pregunté. Él respondió: "No te preocupes por nada, todo lo que Dios hace es perfecto, y Él te devolverá la vida, para que puedas dar testimonio acerca del Cielo y del Infierno, lo cual es lo que el Señor quiere que todos nosotros conozcamos." Le dije: "Amén, pero voy a ser atropellada por un carro?, ¿cómo voy a morir?" Las ideas se precipitaron por mi mente, pero el Señor me dijo que no me preocupara, que todo estaba bajo control. Le dije: "Gracias, Señor!"

El 6 de noviembre, después de regresar de la escuela, los ángeles estaban todavía conmigo, aunque alabando al Señor. No me hablaban, todo lo que decían era: "¡Santo, Santo, Santo, ¡Aleluya," dando gloria, honor y alabanza a nuestro Padre Celestial. El Espíritu Santo estaba allí junto con los ángeles y yo me gozaba. Mucha gente dice que el evangelio es aburrido, pero eso es una gran mentira del diablo para evitar que la gente busquen de la presencia de Dios. Yo también solía creer esto, pero después que me encontré con el Señor y el Espíritu Santo, supe que el evangelio no era aburrido, es la experiencia más hermosa que se puede tener en la tierra!

Yo podía ver, jugar, e incluso hablar con el Espíritu Santo. Pero los ángeles no me hablaban, ellos solo alababan al Señor. Yo decía, "Espíritu Santo ven conmigo a hacer esto o aquello" y El estaba ahí. Podía sentirlo y verlo.

Yo lo veía cuando se paraba en sus pies, y cuando se preparaba una silla para él. Aunque muchos no lo pueden ver, Él está aquí! Esa relación ha continuado, no hay razón para parar, una vez que la he experimentado no hay forma de que me retire. Cuando yo pienso de donde El me ha sacado de lo que era antes, estoy muy agradecida por su misericordia, por todo su amor hacia la humanidad y hacia mí!

El 7 de noviembre, cuando regresaba a mi casa, oí una voz que me decía: "Prepárate, porque vas a morir hoy", sabía que era el Espíritu Santo porque pude verlo. Ignoré su voz y le dije: "Señor, yo no quiero morir hoy!" Sin embargo, repitió, "Estate preparada, porque vas a morir hoy!" Esta vez lo dijo con una voz más fuerte. Yo le respondí: "Señor, sé que eres Tu el que me hablas, pero yo sólo pido una confirmación y después de eso, haz conmigo Tu voluntad, yo voy a hacer todo lo que me pidas, Yo me rindo, aunque tenga miedo., porque sé que Tú estás conmigo y eres real.

Oré, "Permite que esa persona que Tu utilizastes antes, me traiga el mensaje. Que esté en mi casa en este instante antes que yo llegue, y que me diga que hoy voy a morir."

El Señor sabe nuestro pasado, presente y futuro. Él sabía lo que yo le iba a pedir. Así que cuando llegué a casa, el siervo del Señor ya estaba allí.

Maxima:

Cuando mi hija llegó a casa, estábamos en la cocina. Cuando Angélica vio el siervo del Señor, dijo, "Que el Señor lo bendiga." El hombre de Dios respondió: "Dios te bendiga. ¿Estás lista? Porque hoy es el día que el Señor te llevará, a las 4 de la tarde." Ella se quedó allí asombrada de que el Señor había concedido su petición.

Angélica:

Cuando oí esto dije: " Amen... pero no me quiero morir, no puedo morir!



No, Señor, tengo miedo, mucho miedo! "El siervo del Señor dijo:"

Vamos a rezar para que el miedo se vaya ahora en el nombre de nuestro Señor." Le dije: "Amén" y rezamos. Pronto sentí que todo el miedo me dejó, y una alegría indescriptible vino, pensando que la muerte era lo mejor que me podía pasar a mí! Empecé a sonreír y a

reír al mismo tiempo todo el mundo me estaba mirando. Todos podían ver que pasé de estar triste a muy alegre. Estaba

sonriendo, saltando y cantando.

Maxima:

Mi hija al instante sintió alegría en su corazón y empezó a comer. Comió un poco de todo, diciendo: "Si no regreso, ya he comido y estoy llena".

Angélica:

Todo el mundo se echó a reír y me preguntó: "¿Por qué te comportas así en vez de estar triste?, estas feliz, estas llena de gozo" Yo les dije: "Pero claro que estoy feliz, si voy a ver al Señor, voy a estar con Él, pero no sé si voy a regresar, así que quiero regalar todas mis cosas." Todos ellos me miraron y preguntaron: "¿Vas a regalar todas tus pertenencias?" Los ojos de mi mamá estaban muy abiertos por la sorpresa!

Maxima:

Mi hija empezó a dar sus cosas. Ella dio todas sus cosas, todas. Nuestras hermanas de la iglesia estaban con nosotros, como siempre, y ella dio algo a cada una de ellas. Cuando le pregunté sus intenciones, dijo, "Si regreso me lo devuelven todo pero si no vuelvo, entonces se pueden quedar con todo."

Angélica:

Me imagino lo triste que mi madre se debe haber sentido cuando dije eso. Pero me sentía tan feliz, que me empecé a regalarlo todo: mi ropa, mi cama, mi teléfono celular, todo, con una condición: Si vuelvo, todo se me debe ser devuelto. Todos se echaron a reír.

Maxima:

Ella estaba muy decidida, pero como madre sentí tanto dolor. No fue fácil. Me pregunté, "Señor, cuando llegue el momento, ¿cómo será?" Yo no podía entender. Cuando empezaron a orar, yo estaba arreglando las cosas en la casa.

Ellos me dijeron: "hermana, venga vamos a orar." Pero yo les respondí: "Vayan, oren ustedes yo vengo enseguida, Déjenme terminar lo que estoy haciendo. "

Angélica:

Todos me observaban mientras yo oraba. Oré: "Señor, quiero hacer tu voluntad. No eres un hombre, para que mientas o te arrepientas, sé que eres real. Si yo voy a fallar, entonces es mejor que me lleves contigo, pero si voy a hacer tu voluntad, entonces tráeme de vuelta, pero ayúdame a decir la verdad, prepáreme, ayúdame a predicar y decirle a la gente que se arrepientan". Esa fue mi breve oración. Le dije esto al siervo del Señor y le dije: "No le diga a mi mamá lo que le dije al Señor." Él respondió: "No le diré ahora, pero una vez que el Señor te ha llevado, se lo diré". Seguimos orando y nos reunimos en un círculo de oración.

Maxima:

A las 3:30 de la tarde, el Señor le dijo a su siervo que ungiera a mi hija. Así que algunas de nosotras fuimos a la habitación a ungirla. Él nos dio dos minutos para ungirla toda, desde su pelo, todo su cuerpo. Ella fue ungida por completo.

Muerte

Angélica:

Mi mamá y otra hermana de la iglesia, Fátima Navarrete, me ungieron con aceite. Pero a medida que me ungían, sentí que algo me cubría, como un cristal que me rodeaba. Es difícil de explicar, me sentí cubierta con algo como una armadura, y yo no podía explicar como estaba cubierta. Después de eso, cuando trataban de tocarme, ya no podían.

Maxima:

Cuando estábamos orando por Angélica, yo trataba de poner mis manos sobre ella, pero no podía tocarla! Había algún tipo de cobertura a su alrededor. Era extraño, nadie podía tocarla! Esta cobertura comenzaba desde su cabeza hasta sus pies, y el grosor de esta cobertura era alrededor de 12 pulgadas. Eso fue lo que más me sorprendió. He puesto mis manos sobre personas antes en servicio al Señor, pero algo como esto nunca me había ocurrido antes! Le dije: "¡Oh, algo debe estar pasando", y empecé a orar y dar gracias al Señor. De repente, sentí una gran alegría. El dolor en mi corazón se había ido, el dolor había desaparecido, y ahora me sentía alegre y feliz! Seguimos orando y alrededor de las 4:00 de la tarde, mi hija cayó al suelo.

Angélica:

Durante la oración sentí dificultad para respirar, no podía respirar. Sentí un dolor en el abdomen y en mi corazón. Sentía que la sangre se me dormía, y un tremendo dolor en todo mi cuerpo. Lo único que pude decir fue: "Señor, dame fuerzas, dame fuerzas!" porque yo sentía que no podía seguir adelante. Yo no tenía fuerzas, las fuerzas me estaban dejando! Cuando levanté mi vista al cielo en lo espiritual, no con mis ojos físicos, vi los cielos abrirse. Vi a los ángeles, no dos, ni diez, sino millones de ellos reunidos. En medio de los millones de ángeles vi una luz, diez mil veces más brillante que el sol. Y yo dije: "Señor, ese eres tú el que está viniendo!"

Maxima:

Cuando se cayó al piso, tratamos de levantarla, pero ella no podía estar parada por sí misma. En este momento ya si podíamos tocarla. Ella decía: "Oren. No tengo fuerza, mamá, no tengo fuerza y siento dolor." Primero sentía dolor en su corazón, y después le bajó cerca de su abdomen. Seguimos orando y suplicando al Señor. El Señor le quitó la vida!



Nunca antes en mi vida había visto morir a nadie. Tenía que ver a mi hija cuando estaba agonizando! No fue fácil en lo absoluto! No pude entender sus últimas palabras, y al final se detuvo. Puse mi mano en su cara, y un espejo en su boca para ver si estaba respirando. Ella ya no tenía aliento, ella solamente se quedó inmóvil. La abracé, todavía estaba caliente, como lo normal. Tomé una sábana y la cubrí, y en poco tiempo empezó a ponerse fría, muy fría. Su pelo se le había ido hacia atrás, como el pelo de una persona muerta, y se puso helada.

Angélica:

Jesús estaba bajando, y yo sentía que mi cuerpo estaba muriendo. Cuando Jesús y los ángeles se acercaban, yo sentía que me iba, que ya no estaba en mí. Ya no estaba viva, me estaba muriendo, y era agonizante! Cuando mi cuerpo cayó al suelo, ya ellos estaban aquí. Mi casa estaba llena de ángeles, y en medio de los ángeles que vi una luz, más fuerte que el sol! Fue muy difícil, sentí un dolor tremendo como mi alma y mi espíritu eran arrancados. Cuando vi mi cuerpo en el suelo yo estaba llorando y gritando, (no en la carne sino en mi espíritu). Le pregunté: "Señor, ¿qué está pasando? ¿Qué está pasando?" Yo quería tocar mi cuerpo y entrar en el de nuevo, pero cuando lo intenté, era como agarrar el aire: no podía tocarlo. Mi mano fue directamente a través de él. Ninguno de los que estaban orando podían oírme! Y grité: "Señor, ayúdame!"

Maxima:

Mi esposo llegó cuando estábamos orando, y la vio allí. El Señor me dio fuerza en aquel momento porque no sabía qué hacer. Era como si estuviera en estado de coma, pero yo sabía que ella estaba bien, porque era la obra del Señor. Así que le dije "Señor, hágase tu voluntad."

El Señor Jesús Cristo

Angélica:

En ese momento oí la voz del Señor, una hermosa voz como trueno y amor, "No temas, hija, porque yo soy Jehová tu Dios, y he venido aquí para mostrarte lo que te he prometido. Levántate, pues yo soy Jehová, que te sujeta de tu mano derecha y te dice: No temas, yo te ayudaré". De repente, me levanté (todo esto fue estando en el espíritu). Yo había estado de rodillas, mirando a mi cuerpo, con deseos de volver a entrar en el, pero sin poder hacerlo. Cuando oí su voz, el miedo se me fué, y yo ya no estaba asustada. En cuanto empecé a caminar, los ángeles empezaron a abrir camino. Había una fuerte luz brillante, y mientras yo miraba, me sentía en paz. Cuando miré, vi un hermoso, hombre alto, elegante, musculoso. La luz estaba proyectando de él. Había demasiada luz para mí para poder ver su cara! Pero yo podía ver su hermoso cabello de oro brillante y un vestido blanco con un cinturón ancho de oro que le cruzaba el pecho decía:

REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES

Miré a sus pies, llevaba sandalias de oro brillante, de oro resplandeciente. Él era tan hermoso! Él extendió su mano hacia mí. Cuando tomé su mano, no fué como cuando toqué mi cuerpo, mi mano no pasar por ella. Le pregunté, "¿Qué está pasando?" Y Él dijo: "Yo voy a mostrar el infierno, para que regreses y le digas a la humanidad que el infierno es real, que existe el infierno Y también, mi gloria te haré ver, para que le digas a mi pueblo que se prepare. Porque mi gloria es real y yo soy real". Él dijo: "Hija, no temas" - Lo dijo de nuevo y yo le dije: "Señor, yo sólo quiero ir al cielo, pero no al infierno, porque he oído que es horrible!" Él dijo: "Hija, yo estaré contigo. No te voy a dejar en ese lugar y voy a mostrarte ese lugar porque hay muchos que saben que el infierno existe, pero no tienen miedo. Ellos creen que es un juego, que el infierno es una broma, y muchos no saben nada de ese lugar. Es por eso que te voy a mostrar ese lugar, porque son más los que se pierden que los que entran en mi gloria.

“Cuando dijo eso, yo podía ver las lágrimas que corrían por sus ropas, y le pregunté: "Señor, ¿por qué lloras?" Él respondió: "Hija, porque son más los que se pierden, y yo te mostraré esto, para que vayas y digas la verdad para que no vuelvas a este lugar."

Infierno

De repente, mientras Él hablaba, todo empezó a moverse. La tierra tembló y se abrió, y yo vi un hueco bien oscuro debajo. Estábamos parados en una especie de roca con los ángeles que nos rodeaban. Le dije: "Señor, yo no quiero ir a ese lugar!" Él dijo: "Hija, no temas porque yo estoy contigo." En una fracción de segundo descendimos dentro del hueco oscuro. Trataba de ver, pero había una terrible oscuridad. Yo vi un gran círculo, y escuché millones de voces.



Yo tenía mucho calor, sentía que mi piel se quemaba. Le pregunté: "Señor, ¿qué es esto? Yo no quiero ir a este lugar!" El Señor me dijo que eso era sólo el túnel al infierno. Había una horrible, repugnante y nauseabunda peste, y le rogué a Jesús que no me llevara. Él respondió: "Hija, es necesario que vengas y conozcas este lugar." -Exclamé, "¿Pero por qué, Señor, ¿por qué?" Y Él dijo, "para que puedas ir y decirle la verdad a la humanidad; la humanidad perece, se pierde y son pocos los que entran en Mi Reino." (Mateo 7:14) Al decir esto, Él lloraba.

Sus palabras me fortalecieron y me dieron ánimo, así que seguí caminando. Llegamos al final del túnel, cuando miré hacia abajo vi a un abismo cubierto en llamas.

El Señor dijo: "Hija, yo te doy esto." Era una carpeta grande con hojas de papel en blanco. "Hija, toma este lápiz, para que puedas escribir todo lo que yo te mostraré, lo que vas a ver y escuchar. Tus vas a escribir todo como lo vas observando, así como lo vas viviendo." Le dije: "Señor, yo lo haré, pero ya yo estoy viendo mucho, Señor. Estoy viendo almas siendo atormentadas, y llamas inmensas."



Maxima:

El tiempo pasaba, y mi hija estaba todavía allí. "Señor, ¿qué está pasando?" Lágrimas le salían de sus ojos, pero cuando se las secaba le salían otra vez. Le puse un espejo en su boca para ver si ella estaba respirando, no había nada. Verificamos su pulso, nada. Pusimos una mano sobre su estómago, nada. El siervo del Señor dijo: "El lugar donde ella está, no es un lugar de sonrisas, sino un lugar de tormento."

Angélica:

Le dije a Jesús: "Voy a testificar que el infierno es real, que el infierno existe, pero sácame de aquí! ahora" Y él respondió: "Hija, ni siquiera hemos entrado en ese lugar, y no te he mostrado nada todavía, y ya quieres que te saque de aquí?" "Señor, por favor, sácame de aquí", le dije. Luego comenzamos a descender al abismo! Empecé a llorar y gritar: "Señor, no, no, no, no, no quiero ir!" y él respondía: "Necesitas ver esto."

Vi demonios horribles, de todo tipo, tanto grandes como pequeños. Estaban corriendo tan rápido, y llevando algo en sus manos. "Señor, ¿por qué están corriendo así y qué es lo que llevan?" Él respondió: "Hija, corren de esa manera porque saben que su tiempo se está acabando, porque el tiempo es tan corto para destruir a la humanidad y especialmente a mi pueblo.

Lo que ellos llevan en sus manos son dardos para destruir a la humanidad, porque cada demonio se les da un nombre y de acuerdo con el nombre que se les da, tienen un dardo para destruir a esa persona y traerlos a este lugar, su objetivo es destruir a esa persona y llevarlos al infierno. "Y yo veía a los demonios salir corriendo hacia la Tierra y Él me dijo. "Ellos van a la Tierra para traer y lanzar a la humanidad en este lugar. "Al decir esto El lloraba, Él lloraba mucho. El lloraba todo el tiempo y yo lloraba también.

Máxima:

Mi hija estuvo muerta por 23 horas, pero yo no notifiqué a las autoridades. Oré: "Señor, voy a esperar 24 horas. Si mi hija no está de vuelta en 24 horas, voy a llamar a un médico." Pero, el Señor la trajo de regreso antes de las 24 horas.

Angélica:

El Señor me dijo: "¿Estás lista para ver lo que te voy a mostrar?" "Sí, Señor-le dije. Me llevó a una celda donde pude ver a un joven atormentado entre las llamas. Me di cuenta de que la celda estaba enumerada, aunque yo no podía entender los números, parecía que estaban al revés. Había una placa enorme en esa celda, y el joven tenía el número "666" en su frente. También tenía una gran placa metálica que estaba incrustada en su piel. Los gusanos que se lo estaban comiendo no podían dañar la placa, ni tampoco el fuego podía quemarla. Él gritó: "Señor, ten misericordia de mí. Sáquenme de este lugar. Perdóname, Señor!" Pero Jesús respondía, "Es tarde, demasiado tarde: yo te di oportunidades y tu no te arrepentías." Le pregunté a Jesús: "Señor, ¿por qué el está aquí?" Entonces me di cuenta que yo lo conocía. En la Tierra, este joven sabía de la Palabra de Dios, pero repentinamente se alejó del Señor, prefiriendo el alcohol, las drogas y el caminar en el camino equivocado. No quería seguir el camino del Señor.

Jesús le advirtió muchas veces lo que le podría pasar. Jesús dijo: "Hija, el está en este lugar porque cualquier persona que rechaza mi palabra ya tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el último día" (Juan 12:48) y después Jesús lloró.



Cuando el Señor llora, es diferente que nosotros. Él lloraba con este dolor en su corazón y Él solloza profundamente. "Yo no creé el infierno para la humanidad", dijo Jesús. Así que le pregunté: "¿Entonces por qué la humanidad está aquí, Señor?" Él respondió: "Hija, he creado un infierno para Satanás y sus ángeles, que son los demonios (Mateo 25:41), pero, a causa del pecado y la falta de arrepentimiento la humanidad termina aquí, y son más los que se pierden que los que llegan a mi gloria! "Y El continuó llorando y me dolía tanto ver cómo lloraba. "Hija, di mi vida por la humanidad, para que no se perdiera, para que no terminaría en este lugar. Yo

di mi vida por amor y misericordia, para que la humanidad procediera al arrepentimiento y pudiera entrar en el Reino de los Cielos. "

Jesús se lamentaba como alguien que ya no podía soportar el dolor, esa era la cantidad de dolor que El sentía viendo la gente que estaba aquí.



Estando con Jesús, me sentía segura. Pensé: "Si me suelto del Señor, me quedo atrapada aquí!" Le pregunté: "Jesús, tengo familiares en este lugar?" Él me miró mientras yo lloraba y me dijo: "Hija, yo estoy contigo", porque yo estaba tan asustada. Me llevó a otra celda. Nunca me hubiera imaginado ver a un pariente mío en esa celda. Yo vi a esta mujer siendo atormentada, que tenía gusanos que se estaban comiendo su rostro, y los demonios le sumergían un tipo de lanza en su cuerpo. Ella gritaba: "No, Señor, ten piedad de mí, perdóname, por favor, sácame de este lugar por un minuto!" (Lucas 16:24) En el infierno, la gente es atormentada por los recuerdos de lo que hicieron en la tierra. Los demonios se burlan de las personas y les dicen: "Adoren y la alaben porque este es tu reino!" y la gente gritaba acordándose que habían conocido a Dios, porque conocían la Palabra. Los que habían conocido al Señor eran atormentados el doble.

El Señor dijo: "No hay otra oportunidad para los que están aquí, todavía hay oportunidad para aquellos que están vivos." Yo le pregunté: "Señor, ¿por qué mi bisabuela está aquí? Yo no sé si alguna vez ella te conoció. ¿Por qué ella está aquí en el infierno, Señor?" Él respondió: "Hija, ella está aquí porque nunca perdonó... Hija, aquel que no perdona, yo tampoco lo perdono."

Le pregunté: "Señor, pero Tu si perdonas, y Tú eres misericordioso." Y él respondió: "Sí, hija, pero es necesario perdonar, porque ellos no han perdonado a muchas personas, y es por eso que muchas personas están en este lugar, porque no han perdonado... Ve y diles a la humanidad que es tiempo de perdonar, y especialmente a mi pueblo, porque muchos de mi pueblo no han perdonado. Diles que se liberen de rencores, de resentimientos, de ese odio en sus corazones, porque es tiempo de perdonar! Si la muerte sorprendiera a esa persona que no ha podido perdonar, esa persona puede ir al infierno, porque nadie puede comprar la vida."

Cuando salimos de ese lugar, mi bisabuela se vio envuelta en fuego y gritó: "Aaaah, "y comenzó a blasfemar el nombre de Dios, ella lo maldijo, cada persona en el infierno blasfema contra Dios.

Al salir de esa área, pude ver que el infierno estaba lleno de almas atormentadas. Muchas personas extendían sus manos, pidiendo a Jesús que los ayudara y los sacara de allí. Pero el Señor no pudo hacer nada por ellos y ellos comenzaban a blasfemar contra Dios. Entonces Jesús lloraba y decía: "Me duele oírlos, me duele ver lo que hacen, porque ya no puedo hacer nada por ellos.



Lo que te puedo decir es que todavía hay oportunidad para aquel que todavía está en la tierra, que aún no ha muerto, que todavía está vivo! Todavía tiene tiempo para arrepentirse " El Señor me dijo que había mucha gente famosa en el infierno, y también mucha gente que había conocido acerca del Señor. Él dijo: "Yo te voy a mostrar otra parte del horno." Llegamos a un lugar donde había una mujer rodeada por las llamas. Ella estaba en gran tormento y gritó, rogando a Dios por misericordia. Jesús la señaló con la mano y me dijo: "Hija, esa mujer que vez ahí, rodeada por las llamas, es Selena." Cuando empezamos a acercarnos, ella gritó: "Señor, ten misericordia de mí, perdóname Señor, sácame de este lugar!" Pero el Señor la miró y dijo: " Es tarde, ya es demasiado tarde, no puedes arrepentirte ahora. "

Ella me vio y dijo: "por favor, te lo suplico, ve a decirle a la gente acerca de esto, por favor, habla y no permanezcas callada; ve y diles que no vengan a este lugar;

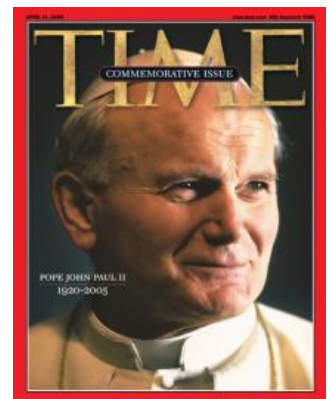
Ve y diles que no escuchen mis canciones, ni canten mis canciones. "(1 Juan 2:15) Entonces le pregunté, "¿Por qué quieres que vaya a decir eso?" Y ella respondió: "Porque cada vez que la gente canta y escucha mis canciones, soy atormentada aún más, la persona que hace esto, que canta y escucha mis canciones, está camino a este lugar. Por favor, ve a decirles que no vengan aquí;! Ve a decirles que el infierno es real "Ella gritaba y los demonios le tiraban lanzas desde lejos a su cuerpo y ella lloraba:" ¡Ayúdame, Señor, ten piedad de mí, Señor! "Pero, lamentablemente, el Señor le dijo:" Es demasiado tarde. "

Miré toda esa área, estaba llena de cantantes y artistas que habían muerto. Lo único que hacían era cantar y cantar, no paraban de cantar. El Señor me explicó: "Hija, la persona que está aquí, debe seguir haciendo aquí, lo que hizo en la Tierra, si no se arrepintieron."

Así como yo observaba esa área, me di cuenta de una gran cantidad de demonios que estaban derramando un tipo de lluvia. Yo en realidad pensé que estaba lloviendo. Pero me di cuenta de la gente en llamas huyendo de la lluvia y gritando: "No, ayúdame, Señor! ... No, esto no puede ser," y los demonios se reían y decían a la gente: "Alaben y adoren porque este es su reino por siempre y para siempre!" Vi las llamas aumentar y los gusanos de las gente se multiplican! No había agua allí, era azufre que multiplicaban las llamas y aumentaba la angustia de cada persona. Le pregunté a Jesús: "¿Qué está pasando? ... Señor, ¿qué es esto?" El Señor respondió: "Este es el salario (el pago) de alguien que no se arrepintió." (Salmos 11:6)

Entonces el Señor me llevó a un lugar donde había un hombre muy conocido. Hasta ahora, yo había vivido como una chica joven cristiana de doble ánimo Yo solía pensar que cualquier persona que moría iba al cielo, que los que celebraban misa, también iban al cielo, pero estaba equivocada. Cuando el Papa Juan Pablo II murió, mis amigos y algunos familiares me decían que había ido al cielo. Todas las noticias en la televisión, en Extra y muchos otros lugares decían, "El Papa Juan Pablo II ha muerto, que descansa en paz, el ahora se está regocijando con el Señor y sus ángeles en el cielo" y yo creía todo eso, pero Sólo estaba engañándome a mí misma, porque yo lo vi en el infierno, siendo atormentado por las llamas. Yo miré su cara, era Juan Pablo II! El Señor me dijo:

"Mira hija, ese hombre que vez ahí, es el Papa Juan Pablo II, Él está aquí en este lugar, está siendo atormentado porque no se arrepintió". Pero le pregunté: "Señor, ¿por qué el está aquí? Él solía predicar en la iglesia." Jesús respondió: "Hija, ningún fornicario, ni idólatras, nadie que sea avaro y ningún mentiroso heredará mi Reino." (Efesios 5:5) Yo le respondí: "Sí, yo sé que es verdad, pero quiero saber por qué el está aquí, porque él solía predicar a multitudes de gente!" Y Jesús respondió: "Sí, hija, el pudo haber dicho muchas cosas, pero nunca dijo la verdad tal y como es. Él nunca dijo la verdad y ellos saben la verdad y aunque sabía la verdad, él prefería el dinero que predicar sobre la salvación. El no ofrecía la realidad; No decía que el infierno es real y que el cielo también existe, hija, ahora el está aquí en este lugar ".



Cuando vi a este hombre, el tenía una serpiente grande con agujas, envuelta alrededor de su cuello, y el trataba de quitársela. Le supliqué a Jesús: "Señor, ayúdalo!" El hombre gritaba: "¡Ayúdame, Señor, ten piedad de mí, sácame de este lugar, perdóname me arrepiento, Señor, ¡Quiero regresar a la Tierra, quiero volver a la Tierra para arrepentirme." El Señor lo observó y le dijo: "Tu muy bien sabías. Tú sabías muy bien que este lugar era real... Es demasiado tarde;.. No hay otra oportunidad para ti"

El Señor dijo: "Mira, hija, yo te voy a mostrar la vida de este hombre." Jesús me mostró una enorme pantalla en la que pude observar como este hombre ofrecía misa muchas veces a las multitudes y cómo las personas que estaban allí eran tan idólatras. Jesús dijo: "Mira, hija, hay muchos idólatras en este lugar. La idolatría no salva,

hija. Yo soy el único que salva, y fuera de mí, nadie salva. Yo amo al pecador, pero odio el pecado, hija. Ve y dile a la humanidad que los amo y que tienen que venir a mí. "

Así como el Señor estaba hablando, empecé a ver cómo este hombre recibía multitud de monedas y billetes, dinero, todo lo cual él se lo cogía. El tenía tanto dinero. Vi las imágenes de este hombre sentado en un trono, pero también pude ver más allá de eso. Así como es cierto que estas personas no se casan, les puedo asegurar, yo no estoy inventando esto, el Señor me lo mostró, esta gente se acuestan con las monjas, y con muchas mujeres allí!

El Señor me mostró esta gente viviendo en fornicación, y la Palabra dice que ningún fornicario heredará su reino. Así como yo estaba viendo todo esto, el Señor me dijo: "Mira hija, todo esto que te estoy mostrando es lo que pasa, lo que él vivió y sigue todavía ocurriendo entre muchas gente, entre muchos sacerdotes y papas existentes." Entonces él me dijo: "Hija, ve y dile a la humanidad que es hora de regresarse a mí."

El Señor me mostró un lugar donde muchas personas estaban caminando hacia el infierno. Yo le pregunté: "Señor, ¿cómo es que ellos caminan a este lugar?" Él respondió: "yo te mostraré". Me mostró un túnel con mucha gente caminando por él. Estas gente estaban encadenados de manos y de pies. Estaban vestidos de negro y llevaban una carga en su espalda. Jesús dijo: "Mira hija, esa gente que tu ves ahí, esa gente no me conoce todavía. Lo que llevan en sus espaldas, es el pecado, pero ve y diles que me entreguen su carga a mí, y yo les daré el descanso;. que yo soy aquel quien perdona todos sus pecados ... Hija, ve y dile a toda esa gente que vengan a mí, que los espero con los brazos abiertos, y ve y diles a ellos que están caminando a este lugar "

Cuando yo estaba mirando a la gente caminando, le dije: "Señor, esa persona allí ese es mi primo, ese joven es mi primo, Señor, y esa muchacha que está viniendo también es mi prima, mi familia está viniendo a este lugar! " Él respondió: "Hija, están caminando a este lugar, pero ve a decirles hacia donde están caminando, ir y decirles que están caminando hacia el infierno. Ve y diles que yo te he elegido a ti como mi vigilante...Te he escogido como mi atalaya, porque significa que tú debes ir y decir la verdad. Tienes que ir y decirles todo lo que te he mostrado. Si tu no hablas y le pasa algo a esa persona, su sangre será derramada por ti, pero si vas y haces lo que te he dicho, entonces esa persona tiene una cuenta pendiente conmigo.

Si la persona no se arrepiente, entonces la responsabilidad que descansa sobre ti se levantará, porque la cuenta descansará sobre esa persona y su sangre no se derramará sobre ti. (Ezequiel 3:18) "

Jesús me dijo que muchas personas famosas estaban caminando hacia ese lugar, gente famosa e importante. Por ejemplo Michael Jackson. Este hombre era conocido en todo el mundo, pero él era un satanista. Aunque mucha gente no lo ve así, pero es la verdad. Este hombre tenía pactos satánicos: Llegó a un acuerdo con el diablo para alcanzar la fama y atraer a muchos aficionados.

Esos pasos que él hacía, así fue como yo vi a los demonios caminar cuando atormentaban a la gente en el infierno. Ellos se deslizaban hacia atrás y no hacia adelante, mientras gritaban, disfrutando de la angustia que imponían a la gente. Déjenme decirles que Michael Jackson está en el infierno. El Señor me lo mostró después de que Michael murió. Él me dejó ver a Michael Jackson atormentado en las llamas. Y yo lloré y le dije a Jesús: "¿Por qué?" No era fácil ver cómo este hombre estaba siendo atormentado y cómo gritaba. Todo el que escucha las canciones de Michael Jackson o las canta o es un admirador de Michael Jackson, les advierto que Satanás te está atrapando en su trampa para que tu termines en el infierno. En este momento, renuncia a ella en el nombre de Jesús! Jesús quiere hacerte libre, para que no te pierdas.



El Señor dijo: "Hija, también hay gente que me conoce, que están caminando a este lugar." Le pregunté: "Señor, ¿cómo puede la gente que te conoce venir a este lugar?" Él respondió: "Esa persona que ha dejado mis caminos y esa persona que vive una doble vida." Empezó a enseñarme las personas que estaban caminando al infierno. Estaban atados desde las manos hasta sus pies.

Cada uno de ellos llevaba un vestido blanco, pero estaba roto, manchado y arrugado. Jesús dijo: "Hija, ves cómo mi pueblo se ha alejado de mí. Hija, yo quiero decirte que yo no vengo por estas personas. Yo vengo por un pueblo santo, listo, sin mancha, sin arruga y sin corrupción... Ve y diles que regresen a las sendas antiguas. "(Efesios 5:26-27) Empecé a ver a muchos de mis tíos y muchas otras personas que se habían alejado de los caminos del Señor. "Ve y diles que yo estoy esperando por ellos, que me entreguen sus cargas a mí, y yo los haré descansar." Jesús estaba llorando, "Hija, ellos están viniendo por este camino. Ve y dile a tus tíos; ve y dile a tus familiares que están viniendo por este camino! hija, muchos no te lo creerán, pero yo soy su testigo fiel, yo soy tu fiel testigo. Yo nunca te dejaré. Incluso aunque no te lo crean, hija, ve y diles la verdad, porque yo estoy contigo. Yo también te mostraré, hija, cómo las personas llegan a este lugar. "

Fuimos a un túnel donde había una multitud de personas que caían en el abismo. No mil, ni dos mil, pero tantos como la arena del mar, innumerables. Ellos estaban cayendo por segundos como puñados de arena que se tira hacia abajo. Las almas estaban cayendo rápidamente. Jesús estaba llorando, dijo: "Hija, así es cómo la humanidad perece;!. Así es como se pierde... Hija, a mí me duele ver cómo muere la humanidad" Jesús dijo, "Los demonios también celebran reuniones en este lugar." Y yo le dije, "Los demonios celebran reuniones?" Jesús dijo: "Sí, hija, ellos se reúnen para planear, para planificar lo que harán a la humanidad. Llevan a cabo reuniones secretas a diario." Y con eso, Jesús me llevó a una celda, donde vi una mesa de madera con sillas a su alrededor. Y habían demonios - todo tipo de demonios. Jesús explicó, "Hija, están planeando ir y destruir a las familias de los pastores, los misioneros, evangelistas y todos los que me conocen, Hija, ellos quieren acabar con ellos.. Ellos tienen muchos dardos" Los demonios se ríen y se burlan y dicen: "Vamos a destruir a la humanidad y a traerla a este lugar." Jesús dijo: "Ve y diles que estoy con ellos. Diles que no dejen puertas abiertas, para no dar lugar a satanás, porque satanás se pasea como león rugiente, buscando a quien devorar. (1^a Pedro 5:8) "

Pero la Palabra dice, "camina como", porque el único verdadero León, es el León de Judá, Cristo Jesús de Nazaret (Apocalipsis 5:5)! Jesús dijo: "Hija, ellos sobre todo quieren destruir a la familia de los pastores." Le pregunté, "¿Por qué quieren destruir a las familias de los pastores?" Y Jesús respondió: "Porque ellos son los encargados de miles de personas que son las ovejas del redil, las ovejas del rebaño que el Señor les ha dado. Ellos quieren que estas personas vuelvan al mundo de nuevo; miren atrás y terminen en el infierno... Ve y di a los pastores que digan la verdad. Ve y diles que prediquen la verdad y que hablen todo lo que Yo les digo y que nunca se guarden para ellos mismos lo que Yo les digo!" Al salir de ese lugar me dijo: "Quiero mostrarte algo más...

También hay niños en este lugar "Y yo le contesté," niños en este lugar, Señor, ¿Por qué hay niños aquí si tu Palabra dice, "dejar que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino de Dios. " (Mateo 19:14) Jesús le respondió: "Hija, es verdad, de los tales es el reino de los cielos, pero ese niño tiene que venir a mí, porque el que a mí viene, no le echo fuera." (Juan 6:37) Al instante, el Señor me mostró un niño de ocho años de edad, siendo atormentado en el fuego. El niño gritaba, "Señor, ten piedad de mí, sácame de este lugar, yo no quiero estar aquí!" Siguió llorando y gritando. Vi a demonios alrededor de este muchacho, que se asemejaban a personajes de dibujos animados (muñequitos de hoy en día que son demonios mismos).



Ahí estaba Dragón, Boyz, Ben 10, Pokémon, Doral, etc "Señor, ¿por qué este niño está aquí?" Jesús me mostró una gran pantalla de la vida de este niño. Yo vi cómo el pasaba todo su tiempo frente al televisor, viendo estos dibujos animados.

Jesús dijo: "Hija, estos dibujos animados, esas películas, las telenovelas que se ven a diario en la televisión son instrumentos de Satanás para destruir a la humanidad... Mira, hija cómo esto sucedió." Yo vi cómo el niño era rebelde y desobediente con sus padres. Cuando sus padres le hablaban, él, se iba corriendo escapando de ellos y tirando cosas y desobedeciéndolos. Después que pasó esto, un carro lo atropelló y acabó con su vida. Jesús me dijo, "Desde entonces, el ha estado en este lugar." Miré al chico cuando estaba siendo atormentado. Jesús dijo: "Hija, ve y dile a los padres que instruyan a sus hijos como está escrito en Mi Palabra." (Proverbios 22:6)



La Palabra de Dios es real, nos dice que corrijas al niño con vara, pero no en todos los momentos, sino sólo cuando el niño ha sido desobedientes a sus padres. (Proverbios 22:15)

El Señor me dijo algo que es muy triste y muy doloroso. Él dijo: "Hija, hay muchos niños en este lugar a causa de dibujos animados, debido a la rebelión." Yo le pregunté: "Señor, ¿por qué los dibujos animados tienen la culpa de esto?" Y explicó: " Porque ellos son los demonios que llevan a la rebelión, la desobediencia, la amargura y el odio a los niños, y otros demonios entrar en estos niños, por lo cual ellos no hacen las cosas buenas, sino lo que es malo: lo que los niños ven en la televisión, es lo que quieren hacer en la realidad. " el infierno existe, el infierno es real, e incluso los niños tienen que decidir con quién van a ir. Le dije: "Señor, dime, ¿por qué hay niños en este lugar?" Y Jesús me contestó: "Una vez que los niños tengan conocimiento de que hay un cielo y un infierno, entonces tienen que elegir uno de los dos lugares "

El Reino de los Cielos

Hay mucho más que decir acerca del infierno, pero ahora voy a compartir lo que vi en el cielo. Jesús dijo: "Hija, ahora te voy a mostrar lo que he preparado para mi pueblo Santo". Nos fuimos de ese lugar yendo por un túnel. Mientras viajábamos por este túnel, de pronto salimos a donde había luz. No vi más oscuridad, tormento o llamas. ! Él dijo: "Hija, yo te voy a mostrar mi gloria," y empezamos a subir al Reino de los Cielos! Pronto llegamos a una puerta con letras gigantes escritas en oro, que decían:

BIENVENIDOS AL REINO DE LOS CIELOS



Jesús dijo: "Hija, entra, porque yo soy la puerta y el que por mí entrare, entrará, irá y hallará pastos." (Juan 10:9)

Después de que el Señor dijo estas palabras, la puerta se abrió y entramos. Vi ángeles dando gloria, honor y alabanza a nuestro Padre Celestial! (Ap.7:11-12) A medida que continuamos caminando, nos acercamos a una mesa de la cual podría ver el comienzo, pero no el final. (Apocalipsis 19:9) Yo observé un gran trono, y un trono más pequeño y rodeado por miles de sillas. Entre las sillas habían vestidos y también coronas. El Señor me dijo: "Hija, la corona que vez ahí es la corona de la vida." (Apocalipsis 2:10) Jesús dijo: "Mira, hija, esto es lo que he preparado para mi pueblo." Vi que la mesa estaba cubierta con un mantel blanco con ribete de oro. Había platos, copas de oro, frutas, todo estaba servido. Era tan hermoso.



Había un recipiente de gran tamaño en el centro de la mesa, que contenía el vino para la cena. Y Jesús dijo: "Hija, todo está listo para la llegada de mi iglesia."

Nos fuimos a otro lugar, donde vi a muchas personas en un jardín. Habían personas conocidas de la Biblia, pero no estaban viejos, sino jóvenes. Había un hombre joven con un pañuelo grande en su mano que bailaba y daba la vuelta y alababa al Señor. Jesús dijo: "Hija ese hombre joven que vez ahí es mi siervo, David." Él estaba dando gloria a nuestro Padre. De pronto, otro joven pasó y Jesús me dijo: "Hija, es Josué, y él es Moisés, este otro joven es Abraham". Jesús los llama por sus nombres. Todos tenían el mismo rostro! Jesús dijo: "Hija, esa mujer que ves ahí es mi sierva, María Magdalena; Y Mi sierva, Sara"

Pero entonces él me dijo: "Hija, ella es María. María la que dio a luz a Jesucristo, ¿quién soy yo. Hija, yo quiero decirte que ella no tiene conocimiento de las cosas que suceden en la Tierra. Quiero decirte que debes ir y decirle a la humanidad, dile a los idólatras que el infierno es real, y que los idólatras no heredarán Mi reino, pero ve y diles que si se arrepienten, pueden entrar en mi morada celestial. Ve y diles que los amo y diles que María no tiene ningún conocimiento de nada de lo que pasa en la Tierra y que al único que deben exaltar es a mí, porque ni María, ni San Gregorio ni ningún otro santo puede ofrecer la salvación. Yo soy el único que salva y fuera de mí - nadie, nadie, nadie-salva "Lo repitió tres veces, que nadie puede salvar! Sólo Él salva.

La humanidad ha sido engañada creyendo en un supuesto santo, que no es sino un demonio, trabajando a través de un ídolo hecho por la mano del hombre.

Pero, déjeme decirte que el Señor quiere darte lo mejor. Él quiere que entres en el Reino de los Cielos; a que te arrepientas y dejes la idolatría. Porque la idolatría no te salvará. Jesús de Nazaret es el que salva, que dio su vida por ti, por mí y por toda la humanidad. El Señor tiene un gran mensaje para la humanidad. Mientras lloraba me dijo: "Por favor, hija, no calles;. Ve y diles la verdad, ve y diles lo que te he mostrado" Yo vi cómo María adoraba al Señor, y vi a mujeres con pelo largo muy precioso. Le dije: "Señor, qué linda la manera en que llevan el pelo." Él me dijo: "Hija, lo que tu ves es el velo que le he dado a la mujer." Y añadió: "Hija, ve y dile a las mujeres que cuiden del velo que les he dado."



Entonces él me dijo, "tengo algo que mostrarte que es muy importante." Miré a lo lejos y vi una ciudad brillante, una ciudad de oro! Le dije: "Señor, ¿qué es eso? Quiero ir allá." Él respondió: "Hija, yo te mostraré lo

que está allí. Lo que estás viendo es la morada celestial, las mansiones celestiales que están listas para mi pueblo. " Empezamos a caminar, hasta que llegamos a un puente de oro. Mientras que caminaba sobre el, nos encontramos con calles que eran hechas de oro puro! (Apocalipsis 21:21) Todo era tan precioso, tan brillante, como cristal súper brillante, era absolutamente sobrenatural, inexplicable! Vimos mansiones celestiales, y vimos a miles de ángeles construyéndolas. Algunos de los ángeles construían muy rápido, otros construían lentamente y otros no construían en lo absoluto. Le pregunté al Señor: "¿Por qué algunos ángeles construyen rápidamente, mientras que otros son más lentos, y algunos de ellos han parado de construir?" El Señor me explicó: "Hija, así es como mi pueblo trabaja en la Tierra, y los ángeles trabajan aquí como mis hijos trabajan en la Tierra.... hija, mi pueblo ya no propaga el evangelio. Mi pueblo ya no ayuna. Mi pueblo ya no sale a las calles para distribuir tratados diciendo la verdad. Mi pueblo ahora se avergüenza. Ve y di a mi pueblo que vuelvan a las sendas antiguas.

Los ángeles que viste que no estaban haciendo nada pertenecen a aquellas personas que se han alejado de mis caminos. Hija, ve y dile a mi pueblo que vuelvan a las sendas antiguas "(Jeremías 6:16) y al decir esto comenzó a llorar. Oí a otras personas cantar, así que le pedí: "Señor, yo quiero que me lleves allá, donde esas personas están cantando." Jesús me estaba observando, me di cuenta de cómo me estaba observando, pero yo no podía ver su rostro, sólo los movimientos de su rostro. Mientras que sus lágrimas se vertían sobre sus ropas, yo le pregunté por qué lloraba. Pero Él no me lo explicó.

Más adelante llegamos a este hermoso jardín. Allí, entre las mansiones celestiales, vi flores que se mecían. Eso debe haber sido el canto que yo escuchaba. El Señor señaló con el dedo y dijo: "Hija, mira, ellas me dan alabanza a mí; me honran, mi pueblo ya no me alaba, Ya no me busca como antes. Es por eso que te he dicho, hija, ve y dile a mi pueblo que me busque, porque iré, iré, iré – por un pueblo que me busca en espíritu y en verdad, por un pueblo que está listo, por un pueblo santo! " Y llorando él dijo: "Yo vengo, yo vengo!" Entonces entendí por qué Él estaba llorando, porque Él viene, pero no para aquellos que están a medias. Él regresará sólo por un pueblo que lo busca en espíritu y en verdad.

Entonces el Señor me dijo que tenía que regresar a la Tierra. Le dije: "Señor, no quiero volver a la Tierra ¿Qué tu quieres decir - con La Tierra? yo quiero quedarme contigo. Tú me trajiste aquí y yo no voy a ir a ninguna parte porque yo estoy contigo." Jesús dijo: "Hija, es necesario que vuelvas a la Tierra para que vayas a testificar que mi gloria es real, que lo que te voy a mostrar es real, que lo que has visto es real, para que la humanidad venga a mí, se arrepienta y no perezca. "

Llorando, me caí a sus pies, allí vi heridas en sus pies. Le pregunté: "Señor, ¿que son esas heridas aquí?" Él respondió: "Hija, son las cicatrices de ayer, cuando di mi vida por la humanidad."



También me mostró las cicatrices en sus manos, le pregunté: "Señor, ¿por qué todavía tienes eso?" Él me dijo: "Hija, es la cicatriz que me ha quedado." Así que le pregunté, "¿esto se te va a desaparecer?" Él respondió: "Hija, esto desaparecerá cuando todos los santos se hayan reunido aquí. ... Hija, tengo que llevarte a la Tierra: tu familia y las naciones te están esperando". Traté de oponerme, pero Él señaló a la Tierra con el dedo y dijo: "Mira, aquella gente que vez allá abajo son tu familia, aquel cuerpo que ves allí, es a donde tienes que volver... Ya es hora de salir de este lugar. " Entonces Él me llevó a lo largo de un hermoso río de aguas cristalinas y dijo: "Hija, entra al río y sumérgete".

Antes de que entrara a ese río cristalino de agua viva yo estaba experimentando una alegría indescriptible, pero después que me sumergí y salí, estaba radiante. Pensé que no tendría que volver a casa, pero el Señor me dijo: "Hija, tienes que regresar a la Tierra... Hija, yo te voy a mostrar algo. Cómo yo regreso a la Tierra por un pueblo santo te voy a mostrar cómo va a ser el día del rapto. "

Rapto y la Tribulación

Caminamos a un lugar con una pantalla gigante, y yo vi a la gente en ella. Pude observar al mundo entero. Entonces, de repente vi a miles de personas desapareciendo. Las mujeres embarazadas sus embarazos desaparecían, y parecían como vueltas locas gritando. Los niños habían desaparecido por todos lados. Muchas personas corrían de aquí para allá, gritando: "Esto no puede ser, esto no puede ser! ¿Qué está pasando?" Vi a los que habían conocido al Señor, pero se quedaron atrás. (Mateo 24:40-41) Decían que Cristo había venido, el rapto ocurrió. Gritaban y querían quitarse la vida, pero no podían. El Señor me dijo: "Hija, en aquellos días, la muerte huirá, hija, en aquellos días el Espíritu Santo ya no estará en la Tierra." (Apocalipsis 9:6) Habían accidentes, pero no vi ni a una sola persona muerta, todos ellos estaban vivos, aunque heridos.

Observé un tráfico enorme con miles de personas. Él me dijo: "Hija, mira, así es como todo va a suceder." Entonces vi a gente corriendo de un lugar a otro, gritando: "Cristo vino, Cristo vino!" Ellos rogaban: "Señor, perdóname, perdóname, llévame contigo!" Pero lamentablemente el Señor me dijo: "Ya en ese momento va a ser demasiado tarde. El tiempo de arrepentirse es ahora... Hija, ve a dile a la humanidad que me busque, pues durante ese tiempo ya no será posible. (Isaías 55:6) hija, va a ser demasiado tarde para aquellos que se quedan atrás. "Cuando Jesús observó cómo las personas se quedaban atrás comenzó a llorar y dijo: "Hija mía, voy a descender en las nubes a la Tierra como dice en I Tesalonicenses 4:16-17:" Porque el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. "



Pero no todo el mundo irá con el Señor, sólo los que están haciendo su voluntad (Mateo 7:21) y viviendo una vida santa. Porque el Señor me dijo: "Sólo aquellos que son santos entrarán en el reino de los cielos, (Hebreos 12:14) Nadie sabe el día ni la hora en que voy por mi pueblo santo, ni siquiera los ángeles lo saben. " (Mateo 24:36)

En la pantalla vi gente corriendo. Revistas y noticias de la televisión decían que "Cristo había venido." La pantalla se cerró, y Jesús terminó diciendo: "Voy a ir por un pueblo santo." Esto fue todo lo que me mostró. Después de eso, él me trajo de vuelta a la Tierra.

Con los ángeles rodeándonos, comenzamos a descender estas hermosas escaleras; escalones blancos con flores que les rodeaban. Yo estaba llorando todo el camino, pidiéndole a Jesús: "Señor, por favor, no me dejes aquí. Llévame contigo!" Él respondió: "Hija, las naciones, tu familia está esperando por ti... Hija, debes entrar en ese cuerpo. Debes recibir vida, hija, para que puedas ir y declarar lo que has visto. Muchos no le creerán.; pero muchos lo creeran, pero yo soy tu testigo fiel. Yo estoy contigo. Yo nunca te dejaré. "

De Regreso a la Tierra

Maxima:

Cuando mi hija volvió, nos estaban esperando allí, y ella estaba tendida en el suelo.

Ella hizo, "uuhmm", nada más. Le dije: "Gracias, Señor, porque mi hija ha regresado!" Todos le dimos gracias al Señor. Pronto comenzó a respirar lentamente, poquito a poco. Después de unas cinco horas, fue capaz de abrir los ojos y hablar. Al principio apenas podía entender lo que ella estaba diciendo, no estaba claro lo que trataba de hablar. Ella no tenía fuerzas. Teníamos que mantener las ventanas cubiertas, porque sus ojos no podían resistir la luz. Siendo curiosos, todos queríamos que nos dijera lo que había visto. Pero debido a que ella estaba tan débil, que sólo podía decirnos un poco. Pasaron 2 semanas hasta que pudo compartir con nosotros su testimonio completo.

Los demonios venían a atormentarla después de todo esto. Ella podía verlos claramente, ellos se trataban de esconder en las sombras. Ellos llegaron aquí a los tres días de su regreso, antes de que realmente pudiera hablar. Ella les preguntó que es lo que querían y ellos respondieron: "Hemos venido a hacer un pacto contigo... Tú tienes que callar. No puedes decir nada de lo que vistes allá abajo, porque si hablas, que te vamos a matar." Ella describe a los demonios como feo, grande y gordo y horribles.

Ella dijo que no había palabras para describir lo horrible que lucen. Ella los reprende, pero ellos no se van. Cuando ellos llegaban le saltaban encima y trataban de estrangularla. Ella luchaba reprendiéndolos, pero ella no tenía fuerza. Una vez, cuando ella los reprendió, una tremenda luz apareció y ellos huyeron! Era el Señor. Lo que mi hija tuvo que pasar no fue fácil. A ella le dieron un profundo mensaje para toda la humanidad para que busquen a Dios. Pero la humanidad piensa que lo que está haciendo está bien. Los jóvenes que están en drogas y en alcohol piensan que eso está bien, pero no está bien. Una de las más grandes experiencias que mi hija tuvo fue cuando vio a muchos artistas en el infierno, incluyendo a bailarines, y también al Papa Juan Pablo II.

Es tiempo de buscar al Señor, de arrepentirse y humillarse delante de él. La Palabra de Dios es cierta cuando dice: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán." (Marcos 13:31) La Palabra del Señor se cumplirá a su debido tiempo. El Señor también le mostró un túnel, donde la gente estaba caminando hacia el infierno. Muchas personas ya están en el infierno. Es real! Pero aun hasta el pueblo del Señor no lo cree, muchos no lo creen.



El mensaje principal es que debemos buscar al Señor, no sólo de nuestros labios, sino desde lo más profundo de nuestro corazón, porque la venida del Señor está cerca. Jesús dijo: "Ya no estoy en la puerta, estoy más allá de la puerta, Yo vendré pronto;. Mi venida está cerca. Mi pueblo me ha dejado y a vuelto a las cosas del mundo... Dile a mi pueblo que vuelva a las sendas antiguas "La Iglesia hoy debe volver a las sendas antiguas; que es donde estamos en el fuego, buscando al Señor. Cuando la trompeta suena debemos estar listos para recibir al Señor, y será maravilloso!

Mensaje urgente del Señor

Angélica hablando frente a una congregación:

El Señor me dijo: "Hija, en aquellos días, el Espíritu Santo ya no estará en la Tierra. En aquellos días, El ya no estará en la Tierra." (2 Tes. 2:7) Y yo vi un enorme tráfico con accidentes. Mucha gente quería quitarse la vida, pero Jesús dijo: "Ellos buscarán la muerte, pero la muerte huirá de la humanidad. Ya no habrá muerte durante ese tiempo." (Apocalipsis 9:6) Vi a la gente viendo la televisión y revistas que decían, "Miles y miles han desaparecido." Muchos ya sabían que Cristo había venido por su pueblo santo. Los que conocieron al Señor, pero se quedaron atrás, iban llorando por las calles, con ganas de quitarse la vida, pero no podían hacer nada.



Mientras que estaba en el cielo, Jesús dijo, "Yo vengo por un pueblo santo y yo vendré pronto por mi iglesia." Pero hace dos semanas el Señor me dijo: "Hija, me gozo en lo que estás haciendo, que estás cumpliendo con lo que te he dado, pero no le digas a mi pueblo que yo vengo pronto, Dile a mi pueblo que ya vengo de inmediato." Una vez más el Señor dijo: "Dile a mi pueblo que ya vengo de inmediato y que Yo vengo por un pueblo santo. Dile a mi pueblo que sólo los santos, sólo los santos me verán! ... Y no calles: Sigue declarando lo que te he dicho".

Angélica orando con la congregación:

Todo el mundo, cierren los ojos, y pongan su mano derecha sobre su corazón. Levante su mano izquierda y si tienen ganas de llorar, entonces lloren. Ahora dile al Señor lo que sientes en tu corazón. Para aquellos que quieren aceptar al Señor, repitan conmigo. Señor, te doy gracias por tu amor y tu misericordia, te doy gracias, Señor, por la palabra que ha llegado a mi corazón hoy. Padre, te pido tu perdón. Perdóname. Lávame con tu preciosa sangre. Escribir mi nombre en el Libro de la Vida. Acéptame como tu hijo, Señor. Ahora mismo, perdono a todo el que no haya podido perdonar. Renuncio a mi falta de perdón. Yo renuncio a todas las cosas que han obstaculizado Tu fluir, y yo pido que me transformes y me llenes con Tu presencia todos los días. Gracias, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en el Nombre de Jesús, Amén.

Angélica:

Este testimonio no es una mentira, no es una broma, no es una historia, no es un sueño, el infierno es real! el infierno existe! Para cualquier persona que no cree, yo quiero decirte que el infierno es real, muy real. No encuentro palabras para decirte lo real que es. Yo quisiera que pudieras experimentarlo por ti mismo.

Angélica, hablando con el Narrador:

El tiempo es corto, Dios permite que las señales se revelen a la humanidad de lo que está a punto de suceder. No se queden condenados, eso es lo que el diablo quiere. Pregúntate a ti mismo si estás caminando por el túnel que conduce al infierno? Hoy es el día de la salvación, hoy es el día para invitar a Jesús, tu Salvador que entre en tu vida. Estas son simples y sin embargo, grandes palabras para decir: "yo te acepto Jesús como mi Señor y mi único Salvador Te doy mi vida y el alma con todo mi corazón, yo quiero estar contigo por la eternidad..." Elija su destino final: la vida o la muerte, el cielo o el infierno, Jesús o el diablo. Está muy claro, o perteneces a Jesús o al diablo. O haces el bien o haces el mal. Tu eliges tu destino: la vida eterna o el lago del fuego. Piénsalo bien. Decide ahora. Jesucristo murió en la cruz por cada uno de nosotros, por nuestros pecados, y nos dio la oportunidad de la salvación por su misericordia. Aceptar a Cristo como su único Salvador! Ahora que he escuchado este testimonio, no dejes que este momento sea el que te haga lamentarte por siempre en el infierno. "



Referencia

Rev. 19:09 Bienaventurados los que son invitados a la cena de las bodas del Cordero! ... Estas son palabras verdaderas de Dios.

Rev. 20:15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Ap. 21:4 Él les enjugará toda lágrima de sus ojos. No habrá más muerte ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron.

Rev. 21:01 Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y ya no había ningún mar (océano)

Apocalipsis 21:8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables, los asesinos, los fornicarios y los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos - tendrán su parte en el lago de fuego y azufre. Esta es la segunda muerte. "Los idólatras" no heredarán el reino de los cielos.

Ex. 20:3-5 No se harán imágenes ni ninguna semejanza de lo que está arriba en el cielo ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra, no te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová tu Dios, soy un Dios celoso ...

Rev. 21:21 Las doce puertas eran doce perlas, cada puerta hecha de una sola perla. La calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

Rev. 21:27 Nada impuro jamás entrará en él, ni cualquier persona que hace lo que es abominación y mentira, sino sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro del cordero de la vida.

Apocalipsis 22:07 He aquí yo vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

Apocalipsis 22:11 El que hace mal, sea injusto todavía; el que es inmundo, sea vil, y el que es recto que continúe haciendo lo correcto, y el que es santo siga siendo santo.

Apocalipsis 22:12 He aquí yo vengo pronto! Y Mi galardón conmigo, y os daré a cada uno según lo que ha hecho.

Apocalipsis 22:13-15 Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para que tengan derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad. Afuera están los perros, los hechiceros, los fornicarios, los asesinos, los idólatras y todos los mentirosos. (Este documental fue producido por el ministerio: "El Sueño de Dios" junto con "Godfilms") Este video fue originalmente en español. Transcrito en Inglés de vídeo (Gracias a Sandra) Este testimonio ha sido editado y abreviado mínimamente.